



» GENTE DETRÁS DEL DINERO



mauricio.flores@razon.com.mx

Ante la posibilidad real que las agencias calificadoras reduzcan la calificación crediticia de Petróleos Mexicanos, el Consejo de Administración, que encabeza Rocío Nahle tiene la tarea vital de sustanciar y darle credibilidad al programa de inversión 2019 de la empresa productiva del Estado, pues además de la calificación de Pemex, está en juego el Grado de Inversión acosado por una abultada deuda federal.

El programa de inversión, de 13,700 millones de dólares como es ampliamente conocido, no fue bien recibido el pasado fin de semana por la comunidad inversionista en Nueva York pues no “vendió” la forma en que podrá sustentarlo una petrolera que adeuda más de 86 mil millones de dólares. De ahí el temor que Moody's que aquí representa **Alberto Jones-Tamayo**, Fitch Ratings, a cargo de **Lucas Aristizabal** y Standard&Poor's que lleva **Víctor Herrera** le califiquen a la baja... y acto seguido, la deuda de Pemex se convierta en deuda soberana y cargar 120 mil millones de pesos anuales al costo financiero de la deuda federal que ya ronda los 11 billones de peso.

Son tres elementos los que generan las dudas entre inversionistas y calificadoras: sí se podrá hacer coincidir la plataforma de producción con el doble propósito de aumentar la refinación nacional y mantener la plataforma de exportación; la construcción del Refinería de Dos Bocas se financiará con recursos propios de Pemex; y costo, alcance y duración del programa alternativo de distribución en el programa de combate al robo de combustible.

La calidad crediticia del país está en observación negativa desde la decisión del Presidente **Andrés Manuel López Obrador** de cancelar la construcción del NAIM; pese a ello, aún conservamos el Grado de Inversión, en la rayita, pero se mantiene. Hay que hacer todo lo posible -incluso plegarias- para evitar la degradación.